



Abraham Haim conversa animadamente con Santiago Catalá. Ambos coincidieron en un ciclo de Conferencias hace unos años en el Campus de Cuenca, de la UCLM.

ba, escasos dos años después de la caída de Hitler, con mucha fuerza y que hizo aflorar la fibra sensible de la mayor parte de los países miembros.

Dicha resolución, explicaba Abraham Haim, reconocía los derechos de ambos pueblos descartando definitivamente el monopolio de ninguno de ellos sobre la Tierra, Palestina, también llamada 'Tierra de Israel', en términos bíblicos. Y, al igual que en el Capítulo 13 del Génesis -«Si tu vas a la izquierda; yo iré hacia la derecha...», proponía la partición del territorio, y la creación de dos Estados políticamente Independien-

tes, aunque vecinos, con fronteras abiertas, entre los que la colaboración económica, etc., fuera plena.

Un modelo con el que el investigador no se muestra demasiado cómodo ya que no tiene en cuenta el «carácter judío del Estado de Israel». Y es que, Haim, «sin querer parecer racista», asegura preferir un «Israel pequeño, con fronteras de seguridad», en el que «se mantenga la mayoría absoluta de judíos». Al fin y al cabo, para Haim, la esencia de Israel radica en ese carácter judío. «El Estado de Israel es democrático y judío», sentenciaba en este sentido.

Huellas del judaísmo en 'El Quijote'

En un año como éste, en el que conmemoramos el IV Centenario de la publicación de la primera parte de 'El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha', no es extraño que todas las culturas, todas las naciones y todas las tierras del mundo quieran verse reflejados en la obra magna de Cervantes. Todos ellos buscan y buscan, con afán, entre las páginas del Quijote, algún nombre, algún guiño, algún refrán que recuerde o aluda a sus costumbres, su Historia y su cultura. Pero, lo realmente grandioso es que, la mayor parte de ellos, lo encuentran. No en vano, parece que se nos olvida que, una obra no se considera 'universal', por nada.

El último en enfrascarse en esta interesante tarea ha sido el profesor e investigador de la Universidad de Jerusalén, Abraham Haim, quien visitaba nuestra ciudad para participar, como conferenciante de honor, en el Aula Abierta del Museo J. Giménez de Aguilár. De su mano descubrimos algunas de las huellas que del judaísmo, existen en 'El Quijote'.

Para Haim, y, tomando como referencia los trabajos de varios investigadores de renombre, es clara la posibilidad de que, en realidad, existieran dos 'Miguel de Cervantes Saavedra', ambos, de origen judío. Uno, converso y otro que «se salvó de 'la Mancha'», es decir que no llegó a ser bautizado, aparentando ser converso en público, pero conservando las tradiciones judías en privado. Es a éste último, en contraposición a lo versión oficial, a quien Haim atribuye la verdadera autoría de 'El Quijote'.

Siguiendo por este camino, Haim, insiste en que, en el título de la obra, 'El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha', 'La Mancha', no se refiere a un lugar geográfico sino a esa 'mancha' a la que aludían con desprecio tanto judíos como cristianos, según el caso.

Pero las referencias más claras, las encontramos en el propio texto; en lo narrado. Por ejemplo, sostenía Haim, que el hecho de que en uno de sus capítulos Cervantes aludiera a la 'Fiesta de las Tiendas', es una prueba clara de que el escritor era un gran conocedor del judaísmo y que, por eso, de una u otra manera, debía estar ligado a él. Es, explica Haim, la 'Fiesta de las Tiendas', una fiesta alegre, de peregrinaje, que se menciona en el Antiguo Testamento y que forma parte de la tradición judía más antigua.

También es prueba del origen judío de Cervantes, el juicio que protagoniza Sancho en el capítulo 45, de la II parte de 'El Quijote', que parece «copiado íntegramente» de una página del Talmud, insistía Haim.